

GOBERNABILIDAD Y CONSTITUCIONES **(De la colonización a la emancipación)**

Laurencio Zambrano Labrador*
Maracaibo-Venezuela
laurencio25@hotmail.com

Cuando a *La Libertad* le llegó la hora de casarse, los dioses le buscaron como marido a *El Tiempo*. Al instante quedó preñada y también al instante parió dos hijas gemelas univitelinas a quienes bautizó con los nombres de *Colonización* y *Emancipación*. Eran, son y serán tan idénticas que la Madre solo las reconoce por sus acciones. Los dioses maravillados por las cualidades de semejantes criaturas decidieron poblar la tierra con seres capaces de llevar en sus genes los principios sagrados de la Emancipación, pero igualmente, los principios de la Colonización. Desde entonces todas las *constituciones* creadas por los dioses o por los hombres han sido dominadas por la hegemonía de la *colonización*, pero igualmente destruidas por la *emancipación*. Veamos algunos ejemplos:

El *Adán Colonizador*, respetuoso de las leyes y de la *Constitución del Paraíso Terrenal* es seducido por la estrategia y los métodos de lucha de la *Eva Emancipadora*. Ambos son expulsados del paraíso, y, a partir de la *desobediencia-emancipación*, fundan la primera Constitución de la Civilización Judeo Cristiana: Ganas el pan con el sudor de tu frente, parirás con dolor. (Yo estoy seguro de que a todas las Evas y los Adanes presentes en esta Asamblea también nos hubieran expulsado del paraíso. ¡De mejores casa nos han corrido!)

Prometeo viola la Constitución de los Dioses del Olimpo griego, regala el fuego a los humanos y por ello es encadenado a una roca para que un ave de rapiña devore sus entrañas eternamente. Sísifo, denuncia la poligamia de Zeus y es condenado a vivir en el hueco de los infiernos, de donde sólo podrá salir si sube una empinada montaña con una pesada piedra al hombro. Pero esta eterna condena tiene un mandato oculto, pues los dioses conocen las fuerzas de Sísifo y están seguros de que, cada vez que Sísifo esté a punto de llegar a la cumbre, las fuerzas le fallarán y la piedra rodará a su sitio de origen. Y otra vez, y otra vez, Sísifo recomenzará el eterno proceso, que nada nos impide verlo como una dramaturgia del ascenso y caída de los hombres y las civilizaciones.

En la Antigua Babilonia, hace 4.000 años, la Constitución Teocrática del rey Hammurabi, combinaba los ideales supremos de *La Justicia* con La ley del Talión, mejor conocida como *la ley del el ojo, por ojo, diente por diente, mano por mano...* A los gobernantes

* Laurencio Zambrano: poeta, escritor, ensayista, conferencista, con estudios de Antropología y Teatro en la Universidad de Chile. Ha publicado numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales. Esta conferencia fue presentada Maracaibo – Venezuela, en el «Encuentro de Organizaciones Populares del Zulia, Falcón y Trujillo» celebrado el 14 de septiembre de 2002.

y a los poderes constituidos les sirvió esta ley para tiranizar a gran parte de los pueblos babilónicos y semitas. Pero muchos de esos pueblos, de esas comunidades, se dieron cuenta de que los tuertos, los mancos y los desdentados solo estaban en el bando de los gobernados, y emancipatoriamente y soberanamente decidieron sacarles los ojos a los gobernantes, cortarles las manos a los gobernantes y sacarles los dientes a los gobernantes porque se habían robado lo que no era de ellos y porque también se habían comido lo que no era de ellos.

La Constitución Monoteísta de Jehová-Moisés fue hecha para conducir por el desierto y durante el exilio a un pueblo apátrida, perseguido y en guerra, que buscaba *la tierra prometida*. Es decir, un territorio no controlado política ni militarmente por los egipcios, por los cananitas o por los filisteos. Los Diez Mandamientos de la Constitución Judeo-Cristiana, contienen admirables y eternos preceptos humanos, pero algunos mandamientos del decálogo no son más que legislaciones estrictamente sociales y económicas tales como «no robarás», «no fornicarás» y «no desearas la mujer de tu prójimo». En las precarias y difíciles condiciones de vida del pueblo judío, sólo una minoría privilegiada de dirigentes políticos, religiosos y militares podían casarse y ser polígamos, porque tenían los bienes, las siervas, los esclavos y los rebaños suficientes para mantener a sus mujeres. En esas condiciones de nomadismo, guerra y persecución, una mujer preñada constituía un problema de movilidad y seguridad alimentaria, por lo tanto debía controlarse la tasa de natalidad. En consecuencia, los pobres, las siervas y los esclavos, no podían fornicar legalmente ni desear la mujer del prójimo legalmente. Con semejantes prohibiciones *tuteladas por Jehová, Señor de los Ejércitos*, ocurrió lo que naturalmente tenía que ocurrir: Cuando Moisés baja de la montaña se encuentra con una insurrección popular, con un proceso constituyente originario promovido por los politeístas adoradores de BAAL (El becerro de oro), quienes no creían en la propiedad privada y, por lo tanto, en gran parte de los Mandamientos de la Ley de Moisés¹.

Pero dejemos a los dioses tranquilos y veamos cómo se ha ejercido y se ejerce la gobernabilidad. Hace poco, en una Asamblea de Ciudadanos, decíamos que Gobernar es *el arte de administrar y distribuir equitativamente la abundancia y la escasez de productos, bienes y servicios que produce una comunidad o un país, para que nadie se enfurezca y se subleve*, o por lo menos que las rebeliones producidas por la injusta administración y distribución de la riqueza fuesen negociadas y satisfechas lo más equitativamente posible, y no postergadas o reprimidas por las Constituciones y las Instituciones del Estado. También decíamos que las comunidades han sido los burros de carga de la Historia, llevan sobre sus lomos la grandeza de las civilizaciones y sus culturas, es decir *han sido las protagonistas del ascenso, pero igualmente, las víctimas de la descomposición de todas las sociedades*. Las comunidades han ido a la guerra y han puesto sus Mesías, sus caudillos y sus muertos; han ido a elecciones y han puesto a sus gobernantes. No cabe duda. Las comunidades han hecho y seguirán haciendo la historia. Sin embargo, los gobiernos y sus gobernantes, desde los poderes

constituidos y con la venia de las Constituciones las han despojado de sus patrimonios culturales, de sus patrimonios ecológicos: *A las comunidades, sujetos de la historia, las han convertido en objetos de la dominación y del despojo*: Los actos de Gobierno y la acción de los gobernantes han auspiciado o han permitido que a las comunidades se les despoje de sus tierras, de sus culturas agroecológicas, contaminándoles sus espacios, destruyendo sus floras, sus faunas, matando sus ríos, despreciando sus culturas, sus etnociencias, sus etnoestéticas, sus etnotécnicas, sus religiosidades y cosmovisiones. Los ecocidios, los etnocidios, los genocidios y epistemecidios, no son otra cosa que comunidades (hombres, mujeres, niños, biota y culturas) borradas de la faz de la tierra por la acción de los gobernantes a través de los poderes constituidos.

Las comunidades son *esencialmente ingobernables*, en su gran mayoría, son producto de la exclusión, de la explotación, y en consecuencia, de la marginalidad sociopolítica y económica. Son el resultado de una injusta distribución de los productos, los bienes y servicios que producen o a los que tienen derecho. Por lo tanto es absolutamente legítimo que las comunidades se rebelen, se insubordinen e inicien sus luchas armadas o electorales para conquistar su real emancipación, su real autonomía, su real soberanía. *Su real gobernabilidad*. Es absolutamente legítimo que, mientras la abundancia y la escasez no se administren y distribuyan equitativamente, las comunidades de un país vivan un eterno proceso constituyente originario, fundante e instituyente de nuevas instancias de gobernabilidad, hasta que logren una Constitución y una sociedad, hechas no a la medida de los poderes constituidos, sino que sea el producto de un consenso de la totalidad diversa y pluricultural y multiétnica de las fuerzas emancipadoras, de las fuerzas fundantes o instituyentes.

Hasta ahora, todas las constituciones por las que se ha regido la Civilización Occidental son hijas de la Colonización: Con la constituyente cristiana del amor, con “el amaos los unos a los otros”, “El Cristianismo comunitario” se enfrenta al imperio Romano. En una confrontación de valores contra valores, el pueblo cristiano resiste en comunidades, y aunque sus mejores líderes son crucificados, comidos por los leones o asados vivos para que los gobernantes y la plebe del imperio Romano se divirtieran, la resistencia- insurgencia del evangelio cristiano se propaga y amenaza a los poderes constituidos. Es, entonces, cuando las clases dominantes del Imperio Romano planifican la infame estrategia: El Emperador Constantino, de la manera más oportunista, se convierte al cristianismo, *canoniza* a su madre, mientras iba despojando de su poder popular a los cristianos de base. Con la burocratización del cristianismo, éste pierde su beligerancia emancipatoria, deja de ser conducido por las comunidades y pasa a depender y a ser administrado por poderes constituidos del Imperio. Total: ganó la colonización, ganó el Imperio, perdió «el amaos los unos a los otros»: Perdieron las comunidades².

Con la revolución Francesa, ocurrió otro tanto. Porque existían miserables en París (y en todo el mundo) los miserables tomaron la Bastilla, y, al grito de «*Libertad*», «*Igualdad*», «*Fraternidad*», «*Ciudadanía*» fueron armando su propia constituyente

originaria y emancipadora. Marcharon, cantaron, se amotinaron, tomaron las armas y vencieron. Pero cuando realmente se disponían a ser libres, a ser iguales, les dijeron: *Sí, seréis libres pero no tanto, seréis iguales pero no tanto, seréis hermanos pero no tanto. ¡NO TANTO! Firmad este contrato social (esta constitución, hecha por «vuestros representantes»). Os llamareis «ciudadanos», os llamareis «compatriotas» pero no tanto.* Total: Ganaron los enciclopedistas, Rosseau, Voltaire, Diderot, Robespierre, los notables, los ilustres, los que sabían leer y hablaban bonito³. Total: perdieron los desheredados, los excluidos, los analfabetas, y aunque de aquí en adelante se les llamó *ciudadanos* siguieron siendo tan pobres y *miserables* como antes.

La Independencia Venezolana se realiza con los valores de la Revolución Francesa. Sin embargo el pueblo en armas y la visión política de El Libertador logran ir más allá. El pueblo, los esclavos, los mantuanos acuden al grito de rebelión e independencia y el Pensamiento Bolivariano emancipatorio incendia la América Española. Logramos la independencia, pero cuando de verdad quisimos reclamar y construir la Patria que ganamos, Bolívar y las fuerzas emancipadoras son traicionados y despojados del poder por las élites oligárquicas de la Gran Colombia. Con la derrota de las Utopías Bolivarianas los bolivarianos marchan al exilio, a la muerte y al olvido. Tras la muerte de Bolívar, se consolidan y perpetúan las Godarrias Paecistas y Santanderianas. Total: perdió Bolívar, perdió la emancipación: perdieron las comunidades.

Con las revoluciones de inspiración marxista, leninista o maoísta, ocurrió lo mismo: En 1917, las comunidades rusas al grito de *todo el poder para los soviets* derrotan al Imperio Zarista. Los bolcheviques, los verdaderos camaradas, al grito de *proletarios del mundo uníos*, al grito de *arriba los pobres del mundo*, las comunidades deciden ejercer el poder y cuál sería su sorpresa cuando el partido comunista les dijo: *Epa, no tanto, el que manda en esta vaina soy yo, el Comité Central del Partido y no los soviets.* Total, ganó la burocracia del partido, ganó el Estado totalitario, el *social imperialismo ruso*, que a la larga resultó ser una revolución conducida por el ala izquierda del capitalismo: Una vez más perdió el pueblo, salieron jodidas las comunidades.

Otro tanto ocurrió con la Revolución China. Mao Tse Tung, una vez llegado al poder y analizando correctamente los errores de la revolución rusa, impulsa la Revolución Cultural en el foro de Yenán, cuyo mandato directo era propiciar el ejercicio directo de la democracia por parte del pueblo y sus comunidades. Empezaron a rodar las cabezas de seudodirigentes y burócratas. Pero cuando vieron que la fuerza emancipadora de esa democracia —salida del consenso, de la autonomía y soberanía de las comunidades— amenazaba a todos los funcionarios, burócratas y líderes artificiales del partido comunista chino, estos dijeron «¡paremos esa vaina!» y detuvieron la revolución cultural. La pararon y la reprimieron: Total dos millones de muertos pusieron las comunidades buscando su autentica y soberana gobernabilidad. Total ganó el

Estado Burocrático y Representativo, perdió la participación protagónica y emancipatoria.

De alguna manera, con mayor o menor intensidad, en todas las revoluciones del siglo XX las comunidades han sido marginadas y excluidas de sus propias revoluciones. Podemos concluir, que las comunidades han construido, construyen y seguirán construyendo una historia marcada por el conflicto, plena de contradicciones, *en la que la gobernabilidad y el poder son simultáneamente combatidos y disputados y tienen que reconquistarse y rediseñarse día tras día.*

Hoy, 14 de septiembre de 2002, en este «Encuentro de Organizaciones Populares del Zulia, Falcón y Trujillo», *nuestra familia política emancipadora*, se ha reunido, se ha congregado, *para definir algunas políticas y líneas de acción que nos permitan la gobernabilidad, la articulación y la movilización protagónica del movimiento popular.* ¿En qué se diferencia esta asamblea de otras similares? En el espíritu emancipador, el estado de insurgencia y beligerancia del movimiento popular que quiere darle vida y cuerpo social a los artículos 62, 70, y 184 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Las mujeres y los hombres de la gran familia política de la *Emancipación* nos hemos reunido en Maracaibo para puntualizar algunas cosas:

En la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela los valores de la *Colonización* se entremezclan con los valores de la *Emancipación*. Los artículos, 3, 5, 62, 70, 82, 184 y 305 de nuestra Constitución consagran la participación protagónica del pueblo venezolano en la planificación, cogestión y ejecución de políticas públicas, en la gobernabilidad. Sin embargo, la autonomía y la soberanía del movimiento popular está fuertemente mediatizada y colonizada por la cultura de la representatividad que ejerce la burocracia política desde los poderes constituidos. Miren, qué paradoja, qué contradicción: Tenemos una República que consagra *la democracia participativa y protagónica*, sin embargo es gobernada con las formas más abyectas de la democracia representativa de la así llamada *cuarta republica*. Y eso nos subleva.

Para llegar hasta aquí, para tener esta Constitución, el movimiento popular puso las insurrecciones de las décadas del 60, 70, y 80, los muertos del *Caracazo* (27 F)⁴, las insurrecciones militares del 4F⁵ y 27N. Los venezolanos liderados por Hugo Chávez Frías nos echamos al lomo seis elecciones y una Constituyente y las ganamos ¿Y Qué ganamos? ¿Qué ganamos...?

Porque tenemos esta Constitución y este Presidente, nuestro pueblo entra a Miraflores⁶ en manga de camisa y en alpargatas, habla por teléfono con el Presidente, el Presidente y la gente del pueblo se abrazan, se declaran amor eterno, se besan y hasta se dan nalgaditas, *pero qué vaina tan arrecha, el pueblo no está en el poder; el pueblo no está gobernando.*

¿Qué está pasando entonces? ¡Sencillo!, que nos dejaron por fuera, como la chiva que parió cuatro... Una teta la agarró el neoliberalismo, la otra, los poderes constituidos.

Nos dejaron por fuera como la guayabera, nos poncharon, nos confiscaron la Constituyente, nos están robando el proceso y nos confiscaron la revolución bolivariana. Por ahora.

¿Pero, quiénes nos están *colonizando*? Los poderes constituidos, los cogollos partidistas, la burocracia política, a quienes les importa *un constitucional carajo* que nuestra Constitución consagre la democracia participativa y el protagonismo político de las personas y de las comunidades. Total, ellos siguen gobernando dentro del más puro estilo representativo y *puntofijista*. Por ahora.

Aquí estamos para decidir nuestro futuro. Declaramos y juramos que no descansaremos nuestras almas hasta que el Estado de Bienestar y Beneficencia —colonizador— sea sustituido por *El Estado de Justicia y Solidaridad* —emancipador—. Hasta que la democracia representativa y colonizadora que nos gobierna sea sustituida por la democracia participativa, protagónica y emancipadora que hemos conquistado. No queremos una Revolución regalada desde Miraflores, queremos construirla, darle sangre y vida a la Constitución con nuestras legalidades, con nuestras jurisprudencias, con nuestro trabajo-militancia-vida.

Como pueblo, como movimiento popular, declaramos y juramos que no descansaremos nuestras almas hasta que la economía de mercado del neoliberalismo que impera colonizando a todo el planeta sea sustituida por la *Economía Social Solidaria*; hasta que desaparezcan *las Industrias del Ocio y del Tiempo Libre* con las que nos colonizan los medios de comunicación y el mercado. Con nuestras almas y nuestras armas en bandolera encontremos *en la participación y en la solidaridad*, las religiosidades necesarias, los legados morales y las formas de lucha que nos conduzcan al *placer-felicidad de gobernar-goberándonos* en una patria multicolor, cimarrona, criolla, latinoamericana; una *patria-matria* agroecológica, con espíritu y fragancia artesanal. *Una «patria-matria» que nos prohíba la colonización y nos obligue a emanciparnos eternamente*.

Notas

¹ Yo estoy seguro de que Chávez, los revolucionarios y revolucionarias de este país, y por su puesto, las mujeres y los hombres de esta Asamblea, *nos hubiésemos cuadrado* con la Constitución de BAAL.

² Cualquier similitud entre el miquilenismo y los oportunistas de este proceso actual venezolano con el emperador Constantino no es pura coincidencia.

³ Cualquier similitud entre los notables de la Revolución Francesa y los “notables” de la Constituyente Bolivariana no es pura coincidencia

⁴ Insurrección popular ocurrida en Caracas el 27 de febrero de 1989 donde millares de personas fueron abaleadas por el ejército venezolano (N. del E).

⁵ Insurrecciones lideradas por el actual Presidente de Venezuela, el 4 de febrero de 1992 (N. del E).

⁶ Nombre del palacio presidencial del gobierno venezolano (N. del E).